

We Are Strangers No Longer:

A Pastoral Statement of the Asheville Vicariate Council of the Catholic Diocese of Charlotte - 2017

In our first pastoral statement over eleven years ago, **WELCOMING THE STRANGER**, we invited our Catholic community to welcome the newest immigrants to our Asheville area. At that time we were responding to widespread panic within the immigrant community when a number of people were detained and deported. We joined with the bishops of our country in calling for a comprehensive reform of a broken immigration system. In the ensuing eleven years, our Catholic community generously welcomed our newest brothers and sisters. Today, immigrants are no longer strangers, but an essential part of our faith communities. Unfortunately, the broken immigration system of eleven years ago has all but collapsed. Today, the conditions faced by immigrants have considerably worsened.

Our immigrant brothers and sisters have called on us to respond once more to the panic in which they and their children live. They never know when their families will be torn apart. Children, many of whom are citizens of our country, live in constant fear that their parents may never return home from work. Parents worry that their children, who have received protection under the DACA program (Deferred Action for Childhood Arrivals), may be permanently separated from their families and deported. The threat against families is real. The fear is intolerable. After eleven years of failed attempts to reform our laws concerning immigration, families and children are still living in fear.

This situation is happening to our immigrant brothers and sisters here and now. They are our parishioners and have shared with us their rich traditions of faith and family. They make a positive contribution to the life of the Church, the community and the economy. In response to the Executive Order on Refugees this past January, 2017, the president and vice-president of the national conference of Catholic bishops stated:

The Lord Jesus fled the tyranny of Herod, was falsely accused and then deserted by his friends. He had nowhere to lay His head (Lk 9:58). Welcoming the stranger and those in flight is not one option among many in the Christian life. It is the very form of Christianity itself. Our actions must remind people of Jesus. The actions of our government must remind people of basic humanity. Where our brothers and sisters suffer rejection and abandonment we will lift our voice on their behalf. We will welcome them and receive them. They are Jesus and the Church will not turn away from Him Our desire is not to enter the political arena, but rather to proclaim Christ alive in the world today. In the very moment a family abandons their home under threat of death, Jesus is present. And He says to each of us, "whatever you did for one of these least brothers of mine, you did for me" (Mt 25:40).

(Joint Statement, USCCB, 30 January 2017)

And as Pope Francis continually reminds the Church, "the face of each person bears the mark of the face of Christ!" And he adds:

*"Migrants and refugees are not pawns
on the chessboard of humanity. "*

(Message for World Day of Migrants and Refugees, 2014)

Through the centuries, people have looked to the Church as a sanctuary where people may turn for help and protection in time of need. As immigrants today look to us for spiritual support in this time of crisis for their families, we are united in calling on our Catholic community and all people of good will to stand with immigrants and their children. We invite Catholic Charities and our area Catholic schools and Faith Formation programs to be especially mindful of the needs of children who are living in fear. We encourage our parishes to respond with generosity to immigrants especially those who have been detained and separated from their children and loved ones. And we commit ourselves as Catholic leaders to continue to work and pray for the comprehensive reform of the immigration laws that will keep families united and allow all immigrants to know their dignity as children of God. May our Church always be a sanctuary where no one is a stranger!

Asheville Vicariate Council

Very Rev. Wilbur N. Thomas, Vicar Forane, Rector/Pastor
Basilica of St. Lawrence, Asheville

Rev. C. Morris Boyd, Parochial Vicar
Basilica of St. Lawrence, Asheville

Rev. Patrick Cahill, Pastor
St. Eugene Church, Asheville

Mr. Juan Antonio Garcia, Coordinator
Asheville Vicariate Hispanic Ministry

Mr. Nicholas Haskell, Coordinator
Poverty & Justice Education, Diocese of Charlotte

Rev. Douglas May, Maryknoll Missioner
In-Residence, St. Eugene Church, Asheville

Rev. Shawn O'Neal, Pastor
Sacred Heart Church, Brevard

Rev. John Pagel, Priest-at-Large to Hispanic Community
Hendersonville

Rev. Roberto Perez, O.F.M. Cap., Parochial Vicar
Immaculate Conception, Hendersonville

Mr. Robert Phillips, Representative, Catholic Charities-Western Office
Diocese of Charlotte, Asheville

Rev. Adrian Porras, Pastor
St. Barnabas Church, Arden

Rev. Martin Schratz, O.F.M. Cap., Pastor
Immaculate Conception, Hendersonville

Sr. Peggy Verstege, R.S.M., Hispanic Ministry
Sacred Heart Church, Burnsville

Sr. Maria Goretti Weldon, R.S.M., Director of Mission and Values
Sisters of Mercy Services Corporation, Asheville

Rev. Fred Werth, Pastor
St. Andrew Church, Mars Hill

Rev. Dr. Michael Zboyovski, Deacon
St. Eugene Church, Asheville

Ya No Somos Extranjeros:

Declaración pastoral del consejo del vicariato de Asheville de la Diócesis de Charlotte, 2017

En nuestra primera declaración hace once años, ACOGIENDO AL FORASTERO ENTRE NOSOTROS, invitamos a nuestra comunidad Católica a dar la bienvenida a los nuevos inmigrantes de Asheville. En aquella época estábamos respondiendo a un pánico universal de la comunidad inmigrante en lo cual muchos estaban detenidos y deportados. Al mismo tiempo, nos juntamos con los obispos católicos de nuestro país llamando por una reforma completa del sistema quebrantado de inmigración. En los once años después, nuestra comunidad católica generosamente acogió a los nuevos hermanos y hermanas. Hoy en día, los inmigrantes ya no son extranjeros, pero forman una parte esencial de nuestras comunidades de fe. Desafortunadamente, el sistema quebrantado de inmigración de once años atrás ya casi colapsó. Ahora, la situación de los inmigrantes está mucho peor.

Nuestros hermanas y hermanos inmigrantes nos pidieron a responder una vez más al pánico en lo cual viven ellos y sus hijos. No saben cuando sus familias van a ser destrozados. Los niños, muchos que son ciudadanos viven en el miedo que sus padres van a regresar a casa después del trabajo. Los padres están preocupados que sus hijos, que tiene protección por medio del programa de DACA (Acción Diferida para los Llegados en la Infancia), van a ser separados permanentemente de sus familias y deportados. La amenaza contra familias es real. El miedo es intolerable. Después de once años de intentos fracasados de reformar nuestras leyes de inmigración, familias y sus hijos siguen viviendo en miedo.

Nuestros hermanas y hermanos inmigrantes están pasando esta situación aquí y ahora. Ellos son nuestros filigrases y nos han compartido sus valiosas tradiciones de fe y familia. Hacen una contribución positiva a la vida de la Iglesia, la comunidad y la economía. Respondiendo a la Orden Ejecutiva de enero de 2017, el presidente y el vice-presidente de la conferencia nacional de obispos católicos declararon:

El Señor Jesús huyó de la tiranía de Herodes, fue falsamente acusado y luego abandonado por sus amigos. No tenía dónde reclinar su cabeza (Lc 9:58). Acoger al extranjero y a los que están huyendo no es una opción entre muchas en la vida cristiana. Es la forma misma del cristianismo en sí. Nuestras acciones deben hacer que la gente recuerde a Jesús. Las acciones de nuestro gobierno deben hacer que la gente recuerde la humanidad básica. Cuando nuestros hermanos y hermanas sufran rechazo y abandono, nosotros elevaremos nuestra voz en su favor. Los acogeremos y los recibiremos. Ellos son Jesús, y la Iglesia no se apartará de Él Nuestro deseo no es entrar en el terreno político, sino anunciar a Cristo vivo en el mundo de hoy. En el momento mismo en que una familia abandona su hogar bajo amenaza de muerte, Jesús está presente. Y Él nos dice a cada uno de nosotros: "todo lo que hicieron por uno de estos mis hermanos más pequeños, lo hicieron por mí" (Mt 25:40).

Y como el Papa Francisco siempre dice a la Iglesia, "en el rostro de cada persona está impreso el rostro de Cristo." Y el papa añade:

Emigrantes y refugiados no son peones sobre el tablero de la humanidad.

(Mensaje Para La Jornada Mundial Del Emigrante Y Del Refugiado 2014)

A través de los siglos, la gente ha visto a la Iglesia como santuario donde busquen ayuda y protección en tiempos difíciles. Pues, como los inmigrantes de hoy nos piden apoyo espiritual en estos tiempos difíciles para sus familias, estamos unidos en llamando a nuestra comunidad católica y a todo el pueblo de buena voluntad a mantenerse a lado de los inmigrantes y sus hijos. Invitamos a Catholic Charities y las escuelas católicas de nuestra área y los programas de catequesis a tener en cuenta las necesidades de los niños que viven en el miedo. Al mismo tiempo, animamos a nuestras parroquias a responder con generosidad a los inmigrantes especialmente a los que han sido detenidos y separados de sus niños y seres queridos. Y nos comprometemos a luchar y rezar por la reforma completa de las leyes de inmigración para mantener familias unidas y permitir que todos los inmigrantes realicen su dignidad como Hijos de Dios. ¡Qué nuestra Iglesia sea siempre un santuario en donde nadie es extranjero!

Asheville Vicariate Council

Very Rev. Wilbur N. Thomas, Vicar Forane, Rector/Pastor
Basilica of St. Lawrence, Asheville

Rev. Shawn O'Neal, Pastor
Sacred Heart Church, Brevard

Rev. Martin Schratz, O.F.M. Cap., Pastor
Immaculate Conception, Hendersonville

Rev. C. Morris Boyd, Parochial Vicar
Basilica of St. Lawrence, Asheville

Rev. John Pagel, Priest-at-Large to Hispanic Community
Hendersonville

Sr. Peggy Verstege, R.S.M., Hispanic Ministry
Sacred Heart Church, Burnsville

Rev. Patrick Cahill, Pastor
St. Eugene Church, Asheville

Rev. Roberto Perez, O.F.M. Cap., Parochial Vicar
Immaculate Conception, Hendersonville

Sr. Maria Goretti Weldon, R.S.M., Director of
Mission and Values
Sisters of Mercy Services Corporation, Asheville

Mr. Juan Antonio Garcia, Coordinator
Asheville Vicariate Hispanic Ministry

Mr. Robert Phillips, Representative, Catholic Charities-
Western Office
Diocese of Charlotte, Asheville

Rev. Fred Werth, Pastor
St. Andrew Church, Mars Hill

Mr. Nicholas Haskell, Coordinator
Poverty & Justice Education, Diocese of Charlotte

Rev. Adrian Porras, Pastor
St. Barnabas Church, Arden

Rev. Dr. Michael Zboyovski, Deacon
St. Eugene Church, Asheville

Rev. Douglas May, Maryknoll Missioner
In-Residence, St. Eugene Church, Asheville